

Procesos de titulación en el nivel de educación superior una mirada a la calidad de la formación universitaria 1979-2003

*María Luisa Talavera S**

Como sabemos, titularse u obtener el grado académico no es lo mismo que concluir los estudios universitarios tanto de pre-grado como de post-grado. En algunos casos la distancia entre egresar y titularse lleva demasiado tiempo. Por eso se han organizado los programas especiales de titulación para antiguos egresados (PETAE), que inicialmente estaban vinculados con el funcionamiento anómalo de la universidad pública afectada años atrás por cierres y situaciones políticas que impidieron que sus egresados pudieran titularse. Cuando el país ingresó a una vida política marcada por la vigencia de la democracia, las universidades públicas iniciaron un proceso de crecimiento que poco a poco se aceleró. Al final de la década de los noventa, estas instituciones se masificaron y creció el número de universidades privadas (Lizárraga, 2003:106; Contreras, 1998). El crecimiento de la titulación fue un proceso más lento.

* Socióloga, con Maestría en Educación. Docente de Antropología y Educación en la Carrera de Ciencias de la Educación, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UMSA. Doctorante del Postgrado en Ciencias del Desarrollo (CIDES-UMSA).

Este artículo analiza de manera descriptiva dimensiones de procesos de titulación de estudiantes de una facultad de la Universidad Mayor de San Andrés, que titula al 13% de sus egresados en relación con el 41.5% que sería el promedio de la universidad. Teniendo como referencia pequeñas muestras que incluyen titulados durante veinticinco gestiones académicas de una carrera, el artículo señala que la mayoría que se titula lo hace tomando entre cuatro y más años después de haber egresado. Los resultados llevan a reflexionar sobre la calidad de la formación universitaria, que actualmente ocurre en contextos masificados.¹ El artículo invita a mirar lo que pasa en otros ámbitos, no sólo del pre-grado sino también de los post-grados de la universidad pública.

El contexto del estudio

En 1993 me inicié como docente en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación llamándome poderosamente la atención el número de estudiantes en las cátedras y su diversidad de edades. Definitivamente la universidad había cambiado en relación a los años setenta cuando yo fui universitaria. Durante los siguientes años trabajé en el segundo año de la Carrera de Ciencias de la Educación con grupos supernumerosos que en 1997 llegaron a 177. Como investigadora, en las escuelas primarias observaba que los maestros y maestras aumentaban en número para atender mejor las necesidades de aprendizaje de niños y niñas, personalizando la educación. Pero como docente, en la universidad, no sabía qué hacer con tantos estudiantes. ¿Cómo garantizar un mínimo de calidad si los cursos eran tan numerosos?

Asimismo, fui observando que las y los estudiantes cursaban la Carrera de Educación cada vez en menor tiempo pero luego los veía en problemas al momento de elaborar la tesis. Estas observaciones, que no eran sólo mías,

1 En 1997, la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación tenía 5096 estudiantes y en 2000, 8242, aumento que significa 61.7% en relación con el 22.8% del crecimiento en la UMSA en el mismo periodo.

hicieron que aceptara iniciar un estudio sobre cómo son admitidos los estudiantes a la facultad y por qué llegaban tantos.² Así, partimos del supuesto que la cantidad de alumnos y sus características sociales y académicas son un componente significativo de los nuevos contextos en los que se realiza la formación universitaria.³

En la carrera que estudiamos se mezclan estudiantes de distintas edades, dominando los de una edad superior a la esperada. Así, en el segundo año universitario, sólo una tercera parte tiene entre 19 y 20 años y el resto sobrepasa esa edad. Entre los que tiene la edad correspondiente al nivel de estudios, son pocos los que transitaron del nivel secundario al superior inmediatamente. La interrupción suele durar entre uno y más años. Esta se debe no sólo a que las y los jóvenes están desorientada/os vocacionalmente sino también a la falta de recursos económicos para enfrentar la educación superior universitaria, que parece ser la única alternativa a la que le atribuyen valor para formarse profesionalmente.⁴ El rezago, la deserción temporal y la repetición están estrechamente ligados con la situación económica de los estudiantes que en su mayoría cursó la secundaria en colegios fiscales.

Los hallazgos de nuestra investigación sugieren que la cantidad de estudiantes está asociada no sólo a la mayor proporción que ingresa a la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación: 51% en comparación con el 30% que la UMSA admite como promedio en las otras facultades.

2 El estudio se hizo en el Instituto de Estudios Bolivianos, durante cinco gestiones, desde 2001 a 2005 con la colaboración de un grupo de estudiantes. Ello/as, igual que la autora, se presentaron cada año a la convocatoria del IEB, optando a una auxiliatura de investigación mientras que yo renovaba el apoyo de 32 horas académicas válidas, generalmente, de marzo a mediados de diciembre. En 2001, participaron como auxiliares Luis Mamani, Edwin Pocori y Ricardo Machaca. En 2002 y 2003, Liz K. Marco y Hugo Samuel Chuquimia y al final se incorporó el universitario Lucio Torres. En 2004, continuó Lucio Torres y se incorporó Jimena Rebeca Clares que volvió a participar en 2005 junto con Mariela Blanco, todos de la Carrera de Ciencias de la Educación

3 Los resultados del estudio están en prensa y se publicarán con el título Procesos de admisión a la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación y sus efectos en la calidad de la formación universitaria, Serie Cuadernos. Instituto de Estudios Bolivianos, FHCE, UMSA.

4 Generalmente los alumnos nuevos ingresan a través del Curso Prefacultativo por el que deben pagar.

También juegan las condiciones sociales, que obligan a trabajar y estudiar al mismo tiempo en horarios diseñados para una época en la que pocos estudiantes trabajaban y estudiaban. Actualmente la situación es inversa, ya que la mayoría trabaja a la vez. Esta situación hace que no sólo se rezaguen sino sobre todo que obtengan una formación insuficiente realizada a lo largo de su juventud. Muchos de esto/as estudiantes rezagado/as empezaron jóvenes, otro/as ingresaron cuando ya eran mayores, todos y todas encuentran en la universidad pública un espacio para profesionalizarse.

En el proceso del estudio referido, la titulación emergió como una dimensión que permite observar la calidad de la formación. Si bien ésta se construye cotidianamente en las aulas y en su construcción intervienen múltiples factores -entre los cuales las competencias con las que llegan los alumnos son importantes así como el tiempo que dedican a los estudios-, en la calidad incide la cantidad de estudiantes en las cátedras, asunto que no depende ni de los docentes ni de los estudiantes sino de las políticas institucionales de la universidad, principalmente de sus políticas de gestión curricular. No es lo mismo dinamizar procesos de aprendizaje con 30 estudiantes que con 150. En estas condiciones titularse resulta una hazaña.

Este artículo hace un seguimiento al tiempo que toman estudiantes de distintas gestiones académicas para titularse, una vez que egresan. Aunque la muestra estudiada distingue dos tipos de contextos, -aquél en el que la formación ocurría en grupos pequeños y el actual, caracterizado por un creciente número de estudiantes-, los resultados de la titulación no varían. En ambos contextos la mayoría de los titulado/as toma entre cuatro y nueve años para titularse. Lo que varía entre ambos contextos es el número de egresados y el tiempo en el que logran egresar. Asimismo, cabe señalarse que los procesos de titulación son tan heterogéneos como son las características de los y las estudiantes.

1. La titulación en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

En el estudio realizado señalamos que en la FHCE se titulan menos estudiantes que en otras facultades de la Universidad Mayor de San Andrés,

como se muestra en el Cuadro No. 1. Mientras que en el conjunto de facultades de la UMSA se titularía 41.5% de sus estudiantes, en la FHCE la tasa de titulación sería de 12.7%. Sin embargo, el número de alumnos nuevos admitidos tiene proporciones inversas. La FHCE recibe al 51% de los que postulan mientras que el resto de facultades sólo el 30%.

Cuadro No. 1
Postulantes, admitidos y titulados en las 13 facultades
de la UMSA en comparación con la FHCE

	No. Postulantes	No. Admitidos (I)	No. Titulados (E)	Relación E/I
UMSA	22.000a	6.716b (30%)	2.742c	41,5%
FHCE	2.377b	1.010d (51%)	129c	12.7%

Fuentes: a. Suplemento 172 Aniversario UMSA, diciembre, 2002. b. Promedio de la década 1991-2001, Boletín Estadístico No. 1, UMSA, julio 2002. c. Año 2001 d. Promedio de cinco años (1997-2001). Informes de directores de los cursos prefacutativos.

Los datos anteriores proporcionan un contexto en el que el estudio realizado profundiza analizando información sobre la titulación en la Carrera de Ciencias de la Educación, una de las dos carreras grandes de la FHCE, que en 1999 tenía 1600 estudiantes (Memoria FHCE, 2000:44). La otra carrera grande es Psicología, con 2244 estudiantes. Entre las carreras medianas están Lingüística y Turismo. Las pequeñas, en orden descendente son Bibliotecología, Literatura, Historia y Filosofía.

2. La titulación en la Carrera de Ciencias de la Educación

Titularse no es lo mismo que egresar. Según el número de años que toman los estudiantes para titularse después de egresar, en el análisis se distinguen tres categorías: una conformada por aquellos titulados que lo hacen inmediatamente después de haber egresado, tomando entre uno y tres años.

La segunda categoría se refiere a los que se titulan después de cuatro y nueve años. Y la tercera categoría abarca a aquellos que se titulan después de 10 y más años de haber egresado.

La mayoría de los titulados de la Carrera de Ciencias de la Educación, que hemos tomado como referente de este estudio, se encuentra en la segunda categoría, tanto en los contextos masificados como cuando la CCE era pequeña, antes de 1995. Cabe señalar que los que se titulan inmediatamente después, parecen tener una gran motivación que les ayuda a realizar el esfuerzo que significa titularse. En algunos casos se trata de egresados que trabajan. En otros casos, los titulados contaron con el apoyo familiar para dedicarse a la preparación de la tesis. Indagar más sobre las razones que tienen los egresados para no titularse podría ser tema de otra investigación. Por las entrevistas realizadas, creemos que las dificultades son tanto académicas como económicas.

Los referentes empíricos del análisis

Del casi centenar de alumnos titulados entre 1979 y 2003 con la modalidad de tesis, hemos elegido distintas muestras. El único criterio para conformarlas ha sido contar con por lo menos dos datos de los estudiantes: fechas de egreso y de titulación. Así calculamos el número de años que les llevó titularse y en algunos casos los que les tomó cursar la carrera.

Dividimos la totalidad de titulado/as⁵ en tres momentos: el primero abarca a todos los que se titularon entre 1979 y 1998. El segundo momento abarca a los titulados en 1999 y el tercero a los titulados desde 2000 hasta 2003. Esta división suponía que a partir del año 2000 se titularían alumnos que ingresaron cuando la CCE empezó a crecer. A estos estudiantes les llamamos ‘hijos del crecimiento’. Así, y sin perder de vista que se trata de números pequeños en relación con la cantidad de profesionales que se forman en la carrera en estudio, se intentó una aproximación a los efectos de los nuevos contextos en la calidad de la formación universitaria.

5 Cabe señalar que en el análisis no tomamos en cuenta a los estudiantes antiguos que se titularon realizando una memoria laboral, dentro del Programa Especial de Titulación para Antiguos Egresados (PETAE).

Un análisis histórico: resultado de 20 gestiones académicas (1979-1998)

El Cuadro No. 2 muestra los casos de estudiantes que egresaron mayormente cuando la CEE era pequeña. En las dos primeras categorías los estudiantes se formaron en momentos en que la autonomía no fue respetada y la universidad sufrió intervenciones que afectaron su funcionamiento.

De 66 estudiantes que se titularon en el período tomamos una muestra de 50 que tienen datos completos. El análisis que se puede hacer del cuadro resultante muestra que más de la tercera parte, una concentración significativa, logró titularse inmediatamente después de egresar, tomando entre uno y tres años entre el egreso y la titulación.

La mitad de la muestra, 25 estudiantes, tomó entre cuatro y nueve años para titularse y la décima parte, cinco titulados, tardó 15 años y más. A estas características de los resultados las llamamos “típicas” o “tendencia histórica”, porque resultan del análisis de 20 gestiones.

Cuadro No. 2
CCE. Muestra de alumnos titulados entre 1979-1998
según años que les llevó hacerlo

Año de egreso	Años que les llevó titularse										Total
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	15 ó +	
1976-1979										X	
		X		X						X	4
1980-1983										X	
									X		
	X					X				X	5
1984-1987						X	X	X			
				X		X	X	X	X		8
1988-1991							X				
							X				
					X		X				
			X	X	X	X	X		X		10

UMBRALES

1992-1995		X	X								
		X	X	X							
		X	X	X							
		X	X	X	X						
1996-1998	X	X	X	X	X						17
		X									
	X	X									
	X	X	X								6
Sub-total:	4	9	7	7	4	4	6	2	2	5	50

Fuente: Elaboración propia basada en Informe de E. Pocori, 1999

Detallando la presentación del análisis, en las categorías 1976-1979 y 1980-1983, que abarcan nueve titulados y que están afectadas por problemas de funcionamiento institucional, hay dos estudiantes que se titularon inmediatamente después de egresar. La mayoría aquí se tituló después de 15 o más años.

De los 18 titulado/as entre 1984-1991, en los que ya no hay problemas de clausuras pero sí continúan los paros y huelgas que interrumpen la normalidad académica, hay sólo un alumno en la muestra que se tituló en el tiempo que en este análisis se considera razonable, de uno a tres años después del egreso. Los 17 restantes, la mayoría, tomó entre cuatro y nueve años después de egresar. Lo notable es que ya no hay egresados antiguos que se titulen después de 10 años y más.

En el análisis de la muestra de 23 titulado/as durante 1992 y 1998 se observa que 17, más de dos terceras partes del total, tomaron de uno a tres años entre el egreso y la titulación. A lo/as seis restantes les llevó entre cuatro y cinco años, ubicándose en la segunda categoría quienes ingresaron a la carrera probablemente desde mediados de los ochenta cuando era aún pequeña y aunque no tenemos datos de la totalidad que egresó, los titulados serían una minoría en relación a los egresados del período.

Para cerrar este acápite, diremos que a la mitad de los 50 titulados que se incluyeron en la muestra, les tomó entre cuatro y nueve años preparar sus tesis, es decir que en algunos casos, lo/as estudiantes tomaron casi el doble del tiempo que les llevó cursar la carrera. Más de la tercera parte lo

hizo inmediatamente después y una décima parte esperó 15 o más años, resultando ser una minoría. Es decir que de cada 10, tres o cuatro se titularon inmediatamente después, cinco se titulaban tomando entre cuatro y nueve años, y uno, después de 15 o más años.

Los titulados de 1999: ¿rompen con la tendencia anterior?

Los titulados en 1999 son 17 pero encontramos datos para elaborar una muestra sólo de 13 estudiantes.

Como señala el Cuadro No.3, egresaron entre 1990 y 1997. Cuatro egresaron entre 1990 y 1993 y nueve egresaron entre 1994-1997. Aunque los últimos tardaron menos en titularse, en conjunto, a la mayoría de los titulados en 1999 también les tomó entre cuatro y nueve años lograr el título.

Cuadro No. 3
CCE. Muestra de alumnos titulados en 1999
año de egreso y tiempo que les tomó titularse

Año de egreso	Años que les llevó titularse										Total
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10 ó +	
1990-1993						X		X	X		
								X			
											4
1994-1997			X		X						
			X		X						
					X						
		X									
		X									
	X	X									9
Subtotal:	1	3	2	0	3	1	0	2	1	0	13

Fuente: Elaboración en base a estadísticas oficiales, Pocori, 1999.

Los titulados de esta muestra se formaron en grupos pequeños, como se deduce de las fechas de egreso, señaladas en el cuadro anterior. Por los años en que tardaron en titularse se ubican en la tendencia tipificada como

‘histórica’, no rompen con el patrón establecido desde 1979. Titularse, para la mayoría, significaron cuatro y nueve años después del egreso. Sin embargo proporcionalmente hay un mayor número de titulados inmediatamente después en relación con lo que pasaba en el primer momento.

Los titulados de la década de los noventa son más numerosos que los titulados en las dos décadas anteriores. Coinciden en que casi todos se formaron cuando la Carrera de Ciencias de la Educación era aún pequeña. Sin embargo, las recurrencias en cuanto al número de años que toman entre el egreso y la titulación se mantienen.

Titulados en los años 2000 y 2001: ¿Los hijos del crecimiento?

Antes de responder a la pregunta, informo al/a amable lector/a que la Carrera de Ciencias de la Educación empezó a crecer aceleradamente desde mediados de los noventa –en 1993 tenía 575 estudiantes matriculados y en 1997 el número subió a 1172, masificando los contextos de la formación–, es probable que los estudiantes admitidos en 1994 y 1995 egresaran en 1998 y 1999 y que empezaran a titularse a partir de 2000.

Cuadro No. 4
CCE. Muestra de alumnos titulados en 2000
según años que les llevó hacerlo

Año de egreso	Años que les llevó titularse										Total	
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10 ó +		
1987-1990												
										X		1
1991-1994							X					
							X					2
1995-1999				X								
			X	X	X							4
Total:			1	2	1		2			1		7

Fuente: Elaboración propia basada en datos de la CCE

De los 17 titulados en el año 2000 encontramos datos de egreso para siete que conforman nuestra pequeña muestra. Cuatro de ellos egresaron en 1995 o después. Por lo tanto, alguno podría ser hijo del crecimiento de la Carrera. Sin embargo, ninguno de ellos se tituló al siguiente año de haber egresado, como sugiere el Cuadro No. 4. Sólo un titulado habría tomado tres años y a los otros tres les tomó cuatro y cinco años para preparar sus tesis.

Tres titulados en la muestra egresaron entre 1987 y 1994, es decir que se formaron cuando la carrera era aún pequeña. Nuevamente, a la mayoría de los titulados del año 2000 les tomó entre cuatro y nueve años preparar y defender sus tesis, después de egresar.

Con relación a los titulados en el año 2001, que son alrededor de una decena, tenemos información para siete. Egresaron entre 1986 y 1999. Los que egresaron entre 1994 y 1997, que son cuatro alumnos, tomaron entre cuatro y cinco años para titularse, confirmando que la mayoría que se titula, en la CCE, toma esa cantidad de años. Asimismo hay que destacar que en 2001 solo hay un titulado que fue un egresado antiguo.

Titulados en el año 2002 y 2003

El Cuadro No. 5 muestra a los titulados de 2002, entre los que tendríamos que encontrar más “hijos del crecimiento”, aquéllos que ingresaron en 1994-1995. Los encontramos en la categoría de egresados entre 1997-2001, en la que hay tres titulados que tomaron entre uno y tres años para preparar y defender su tesis manteniendo así el patrón tradición de titulación en esta categoría. En esta muestra la mayoría de titulados son antiguos egresados, que se formaron cuando la CCE era aún pequeña.

Cuadro No. 5
CCE. Muestra de alumnos titulados en 2002 según años que les llevó hacerlo

Año de egreso	Años que les llevó titularse											Total	
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	15 ó +		
1985-1988												X	
												X	2
1989-1992												X	
										X			
												X	3
1993-1996						X							1
1997-2001				X									
		X											
	X												
			X										4
Subtotal	1	1	1	1	0	1	0	0	0	1	4	10	

Fuente: Elaboración propia basada en información de la CCE.

Finalmente, los titulados de 2003 son 17. Los “hijos del crecimiento” se encontrarían en la categoría 1998-2000, en la que figuran solamente dos titulados inmediatamente después. En el conjunto de la muestra de 2003 se encuentran egresados desde 1986. Nueve de estos titulados se ubican en la categoría que toma la mayoría de los titulados: entre cuatro y nueve años. Seis se titularon después de 10 y más años. En esta muestra se confirma otra vez el patrón de titulación mayoritario que permite señalar que titularse en la CCE toma entre cuatro y nueve años después de cursar la carrera.

En la tendencia señalada se vuelve a expresar la heterogeneidad de características de los estudiantes de los cursos super numerosos, que coincide con sus posibilidades de asistir a clases, el nivel de sus calificaciones y su diversidad etarea. Otro apunte que se podría hacer es la poca representación que tienen los hijos del crecimiento entre los titulados. Aparecen en minoría en el Cuadro No. 6, siendo sólo dos entre los 17 titulados. Esto significaría que, si bien los contextos masificados facilitan que los alumnos egresen, siguen siendo pocos los que logran titularse inmediatamente.

Cuadro No. 6
CCE. Muestra de titulados en 2003 según años que les llevó hacerlo

Año de egreso	Años que les llevó titularse											Total
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	15 ó +	
1986-1989											X	
										X		
										X	3	
1990-1993						X						
										X		
										X		
									X		4	
1994-1997						X						
								X				
					X							
							X					
					X							
						X					6	
1998-2000				X								
				X								
		X										
		X									4	
Subtotal	0	0	2	1	1	4	1	1	1	1	5	17

Fuente: Elaboración propia basada en información de la CCE.

Tomando el conjunto de la muestra de los titulados entre 2000 y 2003, podemos decir que la mayoría continúa titulándose después de cuatro o más años de haber egresado, proceso que se extiende hasta nueve años. De los 41 titulados entre 2000 y 2003, alrededor de la quinta parte, 8 estudiantes, prepararon la tesis inmediatamente después de egresar, alrededor de la mitad se tituló de acuerdo al patrón típico, y la tercera parte tomó más de 10 años para lograr el título. Comparando estas proporciones con las tendencias históricas de titulación que resultaron del análisis de 20 gestiones, en los contextos masificados disminuyó el número de titulados inmediatamente después y aumentó la titulación de egresados antiguos.

En la evidencia anterior llama la atención que los titulados sean tan pocos en relación al número de egresados, que desde 1999 tuvo una tendencia creciente. (Oros, 2002: 8). Las razones de la tardanza en la titulación son múltiples. Aunque no hemos profundizado en ellas, creemos que son principalmente de carácter económico. Estas obligan a los estudiantes a interrumpir sus estudios y a hacerlos lentamente como se muestra en los años que cursan la carrera.

3. Años en que se cursa la carrera

El tiempo que toman los alumnos para cursar la carrera puede ser un referente para sostener la conjetura sobre el efecto de la cantidad de alumnos en la calidad de la formación; también para argumentar sobre la necesidad de diversificar las ofertas de modo que se puedan lograr mejores resultados.

Cuadro No. 7
CCE. Muestra de alumnos titulados en 1999
según año de ingreso y egreso

No.	Ingreso	Egreso	Años que cursó la carrera					
			5	6	7	8	9	10 ó +
1	1983	1990				X		
2	1986	1993				X		
3	1986	1994					X	
4	1986	1996						X
5	1988	1994			X			
6	1988	1994			X			
7	1989	1997					X	
8	1990	1998					X	
9	1991	1997			X			
10	1993	1997	X					
Total:			1	0	3	2	3	1

Fuente: Elaboración propia en base a información de la CCE.

En el Cuadro No.7 se observa que sólo un alumno cursó la carrera en cinco años y que la mayoría tardó entre siete y ocho años para egresar. Este es el caso de los alumnos que trabajan y que se rezagan por deserciones temporales, aumentando el número de alumnos de las cátedras. Sin embargo, en los contextos masificados, hay también alumnos que tardan menos en egresar porque la evaluación es menos rigurosa, precisamente por la cantidad. Si se compara esta situación con lo que ocurrió con una muestra de egresados entre los años 2000 y 2001, como muestra el Cuadro No. 8, se nota que cursaron la carrera en cinco o menos años. ¿Será esto evidencia para nuestras conjeturas? ¿Querrá decir que la cantidad de alumnos que caracteriza el contexto de formación favorece la aprobación y por tanto el egreso pero no la titulación?

El tiempo que toman los alumnos en cursar la carrera es otra dimensión que hay que tener en cuenta para mejorar la calidad de la formación y las alternativas que puede ofrecer la FHCE y en particular la Carrera de Ciencias de la Educación a alumnos que trabajan. El Cuadro No. 7 señala que algunos iniciaron estudios en 1983 y sólo uno es de la cohorte de 1993, que tendría que titularse en 1998-1999-2000. El cuadro muestra un alumno cursando la carrera en cinco años. Asimismo, el Cuadro No. 3, de titulados de 1999, muestra un alumno que tomó un año para titularse, situación que podría ocurrir en casos de mucha motivación.

En la cátedra conocimos el caso de un estudiante, al que llamaremos Jorge, muy motivado en sus estudios. Ingresó en 1993 y se tituló en 1999. En 2001, hacía una maestría en Venezuela. Su caso apoya la idea que los que se titulan rápidamente son aquellos que tienen una gran motivación que los impulsa a capacitarse. Jorge trabajaba en un proyecto educativo en Yungas y venía a clases desde allí. Había ingresado junto con 65 alumnos en 1993, por lo que su caso nos permitiría decir que al llegar a la titulación solitariamente, representa a uno de 65 ¿Será éste un índice representativo del nivel de titulación de la CCE?

Asimismo, en el Cuadro No. 7 se observa que la mayoría de los estudiantes titulados en 1999 tomaron entre siete y nueve años para egresar, situación que contrasta con la muestra de egresados entre 1997-2001 (Ver Cuadro No. 8), en la que los alumnos egresaron en cinco o menos años. Entonces, Ciencias de la Educación ya había casi triplicado su tamaño.

Cuadro No. 8
CCE. Muestra de alumnos egresados entre 1997 y 2001

No.	Ingreso	Egreso	Años que cursó la carrera					
			4	5	6	7	8	9
1	1992	1997			X			
2	1993	1998			X			
3	1993	1997		X				
4	1993	1998			X			
5	1995	2000			X			
6	1995	2000			X			
7	1995	2000			X			
8	1996	2000		X				
9	1996	2000		X				
10	1996	2001			X			
11	1996	2001			X			
12	1996	2000		X				
13	1996	2000		X				
14	1996	2000		X				
15	1996	2000		X				
16	1996	2001			X			
17	1996	2000		X				
18	1997	2001		X				

Fuente: Entrevistas a egresados, 2001.

¿Dónde están entonces los “hijos del crecimiento”?

Los hijos del crecimiento se encuentran entre los egresados. Su número creció más del doble entre el año 2000 y 2001, proporción de crecimiento que se mantuvo en los siguientes años, como se muestra en el Cuadro No. 9.

Cuadro No. 9
CCE. Egresados entre 2000 y 2005

Gestión	No. de egresados
2000	52
2001	126
2002	132
2003	137
2004	134
2005	99
Total	502

Fuente. Elaboración propia basada en información de la CCE.

A manera de cierre

Las proporciones que resultan del análisis de titulados en el contexto masificado sugieren que el patrón de titulación en la CCE es semejante al que había cuando la carrera era pequeña. Los estudiantes continúan titulándose lentamente igual que en el pasado. Sin embargo, no hay coincidencia entre ambos contextos con relación a la titulación inmediatamente después. El contexto masificado afectó esta categoría que en la matriz histórica acogía a más de la tercera parte de los titulados. Es destacable también que la proporción de titulados muy rezagados que llegaba a una décima parte en la muestra que analizamos, cuando la carrera era pequeña, ha subido a una tercera parte en el contexto masificado, como hemos mostrado en el análisis realizado.

De acuerdo con estos resultados es probable que los estudiantes que ingresaron en 1994-1995, que son los hijos del crecimiento, empezaran a titularse a partir de 2005 de manera mayoritaria, tomando entre cuatro y nueve años, siguiendo el patrón de titulación tradicional. Asimismo cabe señalar que los procesos de titulación son tan heterogéneos como las características de los estudiantes. Los que tardan tantos años en titularse probablemente

son los rezagados, los que asisten poco a clases porque estudian y trabajan al mismo tiempo y tienen una edad mayor a la que corresponde.

Como contraparte, la proporción de estudiantes que se titula inmediatamente después de egresar tomando incluso hasta tres años, constituye la quinta parte de los titulados, proporción que es consecuente con lo que ocurre durante los procesos de formación. En las cátedras masificadas son pocos los alumnos que se destacan, que asisten regularmente y que tienen una edad que corresponde a su nivel de educación y que puede priorizar sus estudios sobre su actividad laboral.

La situación descrita sobre lo que ocurre con lo/as estudiantes que cursan la carrera en condiciones marcadas por la cantidad, se expresa de manera dramática en los resultados finales del proceso de formación. Este, que se inicia cuando son seleccionado/as para ingresar a la Facultad, termina como se está evidenciando aquí, con muy pocos titulado/as y después de muchos años de haber egresado.

Al no haber una política de consenso sobre la necesidad de mantener un nivel de exigencia alto tanto para el ingreso como durante la formación, los alumnos son admitidos a la facultad con calificaciones bajas, aprueban las materias también con bajas calificaciones y finalmente egresan pero no pueden titularse. Así, la “selección” real actúa al final del proceso cuando los egresados no pueden culminar sus estudios después de haber pasado por la formación universitaria. Se reproduce de esta manera no sólo lo que ocurre con la formación de nivel medio, que criticamos en los estudiantes que llegan a nuestras cátedras sino también lo que pasa en el nivel de educación primaria. Recordemos que en las evaluaciones que hizo el Sistema de Medición de la Calidad (SIMECAL), en 1998, sólo 20% de los niños y niñas de escuelas fiscales tenían un rendimiento satisfactorio (Ministerio de Educación Cultura y Deportes, 1999). El sistema escolar reproduce así la desigualdad existente en la sociedad. ¿Qué pueden hacer las instituciones y sus actores para revertir esta cruel tendencia?

Bibliografía

- CONTRERAS Manuel E.
1998 “Reflexiones sobre la educación universitaria privada en Bolivia”. En Revista Ciencia y Cultura No. 3, Junio, Universidad Católica Boliviana
- LIZÁRRAGA Z. Kathlen
2003 “La reforma de la educación superior. Un tema pendiente”, en Tinkazos 14, Junio, PIEB, La Paz.
- Ministerio de Educación y Cultura. Bolivia.
1999 Informe del Sistema de Medición de la Calidad (SIMECAL), La Paz.
- OROS, Emilio
2002 Informe de gestión. Carrera de Ciencias de la Educación, FHCE, UMSA. La Paz.
- POCORI, Edwin
1999 Sistematización de datos estadísticos. Plan diferenciado de la Carrera de Ciencias de la Educación. Informe al Seminario de Práctica Profesional, Carrera de Ciencias de la Educación, UMSA. Inédito.
- UMSA
2002 Boletín Estadístico No. 1, julio, 2002, La Paz
2000 Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Memoria de la FHCE, UMSA, La Paz.